

# REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA

Año VIII

Bogotá, julio 20 de 1935

No. 93

## NOTAS EDITORIALES

### La situación general

Hoy se reúne el Congreso nacional con personal renovado en ambas cámaras, en el que figuran destacadas personalidades, de las que principalmente espera el país que logren encauzar las labores parlamentarias en la forma ordenada y eficiente, tan echada de menos hasta ahora, que es indispensable para dar en lo posible solución acertada a los múltiples y graves problemas fiscales, económicos, sociales e internacionales que reclaman la atención de los poderes públicos. La inminencia de ese acontecimiento, que en la hora actual, por las especiales circunstancias en que ocurre, asume trascendencia tan grande, ha contribuido probablemente a intensificar la expectante quietud que en los negocios todos venimos señalando en estas reseñas desde hace meses, no obstante los factores favorables que al estudiar la situación general del país se podrían anotar. Especialmente la incertidumbre de lo que en materia de impuestos, así en su cuantía como en su forma de incidencia sobre las empresas, se legisle en el Congreso, parece estar retrayendo a los inversionistas que precisamente en esta época del año, con la distribución de dividendos, deberían estar en mayor capacidad de colocar capitales, animando la actividad de los negocios. Y así vemos que en el período que hoy reseñamos se ha presentado una sostenida tendencia al alza del cambio exterior, al propio tiempo que se ha señalado una evidente debilidad y aun baja en los valores bursátiles, en especial en acciones bancarias e industriales.

Un factor perturbador de las transacciones comerciales, que se ha presentado en las últimas semanas, ha sido el atesoramiento por el público de la moneda fraccionaria. Seguramente por las noticias que han circulado del alza del precio de la plata y la idea de que tal alza continuará acentuándose, se ha desarrollado en todo el país un movimiento de ocultación de la moneda de ese metal, el que se ha extendido, por una curiosa sugestión entre las gen-

tes de poco o ningún criterio, a las monedas de níquel, creándose una verdadera crisis de moneda fraccionaria, con todos sus inconvenientes. No ha valido, para poner fin a semejante situación, hacer notar que no sólo la exportación de la plata está prohibida en el país, sino que a la actual cotización del metal en el exterior, teniendo en cuenta el tipo de cambio que rige, al exportarla se sufriría una pérdida, que se agrava con el valor de la prima que ha llegado a pagarse por las monedas; ni recordar que si más tarde llegaran éstas a valer más de lo que representan, tal diferencia corresponderá naturalmente al Estado, que fue quien las emitió; ni llamar la atención al hecho obvio de que la moneda de níquel, por su valor intrínseco insignificante, no tiene en absoluto posibilidad de valorización.

Para remediar la situación se han tomado por el Gobierno y el Banco de la República todas las medidas a su alcance. Se ha ordenado la acuñación rápida de monedas de níquel, que se adelanta en las casas de moneda de Bogotá y Filadelfia, y la edición de billetes del Banco de medio peso, ya en vía de fabricación.

Se ha estudiado, además, por la directiva del Banco una serie de medidas, que ha sometido a la consideración del Gobierno, para ser incluidas en el plan general que éste someterá al Congreso, con el propósito de solucionar radicalmente el problema.

Problema es éste que no sólo en Colombia se ha presentado. Muchos otros países lo han tenido, y con caracteres aún más graves, y en todos ellos se han tomado medidas análogas a las adoptadas en el nuestro. Conviene hacer notar, por otra parte, que lo que está ocurriendo trae ventajas al país, en cuanto el alza de la plata representa para éste una cuantiosa ganancia sobre la emisión de monedas de ese metal que por motivo de graves dificultades fiscales e internacionales se hizo en años pasados, en exceso de las necesidades efectivas de la circulación, creándose entonces una situación un tanto anómala, que hoy se verá resuelta satisfactoriamente por la circunstancia apuntada.

LA «REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA» TRIBUTA EN ESTA FECHA, CXXV ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA NACIONAL, SU FERVOROSO HOMENAJE DE RESPETO Y ADMIRACION A LA MEMORIA DE LOS LIBERTADORES.

Además de que tal alza fomentará indudablemente la explotación de las ricas minas de plata que existen en Colombia y que habían permanecido improductivas por la baja cotización del metal.

### La situación fiscal

En el mes de junio se registró un nuevo descenso en el producto de las rentas nacionales, que sólo llegó a \$ 3.563.000, en comparación de \$ 4.795.000, producidos en mayo, y \$ 5.307.000 en abril. En junio de 1934 ese producto fue de \$ 3.545.000. En el primer semestre del presente año se han recaudado \$ 28.061.000, contra \$ 19.579.000 en igual período de 1934.

El descenso registrado en junio pasado fue casi totalmente en el renglón de aduanas.

Las apropiaciones para los gastos públicos en el presente mes de julio se fijaron en \$ 4.500.000, iguales a las de junio.

Será primordial labor del Congreso que hoy se instala votar un presupuesto efectivamente equilibrado, secundando en tal forma la sana política fiscal que insistentemente viene preconizando el Gobierno, estudiando a fondo y con un criterio sereno y levantado por encima de prejuicios de cualquier orden, las verdaderas necesidades nacionales y las posibilidades tributarias de la nación. Es de esperar que el señor Ministro de Hacienda y las comisiones del presupuesto de las Cámaras logren encontrar la forma de atender a las inapiazables exigencias del Estado, especialmente en los ramos de higiene y educación públicas y de la defensa nacional, sin tener que recurrir a una tributación exagerada que, lastimando las actividades económicas del país, traería seguramente consecuencias perjudiciales para la próspera marcha de la nación, que necesariamente acabarían por repercutir desfavorablemente en las mismas recaudaciones fiscales.

### La banca y el mercado monetario

Los préstamos y descuentos hechos por el Banco de la República a las instituciones afiliadas bajaron en el mes de junio al contrario de lo que usualmente ocurre al final de semestre. En 30 de ese mes valían \$ 5.284.000, contra \$ 6.439.000 a que ascendían en 31 de mayo. Los hechos directamente al público poco variaron entre esas dos fechas: el 31 de mayo sumaban \$ 2.974.000, y el 30 de junio \$ 3.049.000.

Prácticamente quedaron sin variación los préstamos al Gobierno nacional y a otras entidades oficiales, pues si al empezar el mes de junio valían \$ 25.324.000, al terminar el mismo quedaron en \$ 25.335.000.

Los billetes del Banco de la República en circulación el 30 de junio valían \$ 39.120.000, contra \$ 36.509.000 en mayo 31, y los depósitos en el Banco pasaron en ese lapso de \$ 25.241.000 a \$ 25.529.000, quedando incluidos en esta cifra los hechos en monedas extranjeras computadas al cambio del día.

El medio circulante quedó en \$ 83.752.000 el 30 de junio.

Las reservas de oro del Banco valían en la primera de esas fechas U. S. \$ 16.559.000, equivalentes a \$ 30.303.000, al 183% de cambio, y en la segunda U. S. \$ 16.565.000, que computados al 184% de cambio son \$ 30.480.000. En esas cifras correspondía a oro físico, U. S. \$ 14.372.000, valor de 410.634 onzas, y U. S. \$ 14.215.000, por 406.000 onzas, respectivamente, computada la onza de oro a U. S. \$ 35.

Las inversiones del Banco de la República en documentos de deuda pública subieron en el mes de junio de \$ 13.474.000 a \$ 17.239.000. Tal alza se debió a la obligación que el Banco contrajo, por el contrato de 24 de enero de 1933, que se modificó por otro de enero de 1934, de comprar a los bancos afiliados, a su valor nominal, después del 17 de junio de 1935, el completo del 25% de los bonos de deuda interna recibidos por dichos Bancos en pago de obligaciones a su favor.

### Oficinas de Compensación

El movimiento de las oficinas de compensación de cheques tuvo en junio un fuerte descenso, en parte explicable por el menor número de días hábiles de ese mes, debido al cierre de los bancos para la liquidación semestral.

Las cifras en miles de pesos, son así:

	Junio 1935	Mayo 1935	Junio 1934
En el país.....	49.369	55.517	42.558
En Bogotá.....	23.052	26.391	20.591

### Balance semestral del Banco de la República

La utilidad líquida obtenida por el Banco en el primer semestre de 1935 ascendió a \$ 543.760.80. La del 2.º semestre de 1934 fue de \$ 512.469.33, y la del 1.º del mismo año de \$ 672.096.

Las utilidades del semestre pasado se distribuyeron así:

Para repartir un dividendo de \$ 3.20 a los accionistas de las clases A, B y C.....	\$ 272.265.60
Para repartir un dividendo de \$ 4.20 a los accionistas de la clase D.....	135.555.00
Para el fondo de reserva legal, 20%.....	108.752.16
Para el fondo de recompensas y jubilaciones del personal del Banco.....	27.188.04
	<hr/>
	\$ 543.760.80

### El cambio exterior

Una sostenida tendencia al alza se registró en el período que reseñamos, de tal suerte que al entrar en prensa nuestra Revista los cheques por dólares se cotizaban al 192%, contra el 184% que regía hace un mes.

En el mercado de Nueva York se ha observado generalmente durante este período firme-

za en las cotizaciones europeas en relación con el dólar, lo que indica una baja en el valor de éste. Ayer se cotizaba la libia esterlina a \$ 4.95½, contra \$ 4.94 hace un mes, y el franco francés a \$ 0.0664, contra \$ 0.0661¼ el 19 de junio.

### El oro

Las compras de oro del Banco de la República fueron en el mes de junio de sólo 24.475 onzas finas, contra 27.001 en mayo. Sigue por consiguiente la disminución que ya antes hemos anotado, no obstante que de las regiones mineras llegan noticias de que las actividades de esa industria se mantienen y crecen. El oro comprado en el primer semestre de 1935 asciende a 158.926 onzas, contra 172.055 en el segundo de 1934 y 172.085 en el primero del mismo año.

El precio de compra del oro ha subido de acuerdo con la cotización del dólar. Ayer se pagaba una prima del 80%, contra la de 73½% hace un mes.

### El café

En el mes que reseñemos el mercado de Nueva York para el café colombiano puede decirse que se mantuvo inalterado, lo que es bastante satisfactorio, si se tiene en cuenta que estamos en la estación del consumo menor y que la incertidumbre acerca de la política cafetera del Brasil continuaba. Ya respecto al último punto empieza a aclararse un tanto la situación, con las declaraciones hechas en la Conferencia de Cafeteros que se reunió en Río de Janeiro el 11 del presente mes, que recomiendan el mantenimiento del impuesto actual de exportación y el retiro del mercado del excedente de la cosecha pasada, 4 millones de sacos. Esto permite al menos prever que durante la cosecha actual no se presentarán condiciones muy distintas de las que rigen hoy, y permitirá que el negocio de café recobre algo de su perdida actividad. Quedamos en espera

de las nuevas decisiones de la Conferencia, especialmente de las que se refieran a un futuro más lejano, que pueden dar mucha luz sobre el porvenir de la industria cafetera. Las últimas cotizaciones de Nueva York son de 10½ centavos para el Medellín y de 9 5/8 para el Bogotá.

En el mercado interior se han mantenido también bastante estables los precios, y en los últimos días, con el alza del cambio exterior, han reaccionado un poco. Las últimas cotizaciones en Girardot daban \$ 29 por carga de pergamino y \$ 38.50 por la de pilado.

Está acabando de salir la cosecha de Cundinamarca, Tolima y Quindío.

La movilización a los puertos de embarque fue en junio de 342.378 sacos, contra 353.710 en mayo y 234.431 en junio de 1934.

Lo movilizado en el primer semestre del presente año, ascendió a 1.900.063 sacos, contra 1.859.948 en igual período del año pasado.

### La catástrofe aérea

El 24 del mes pasado ocurrió en el aerodromo de Medellín el más grave siniestro que registra la aviación nacional, así por el número de las víctimas como por la calidad de ellas y por las horribles circunstancias que rodearon el trágico suceso. Produjese éste por el choque e incendio de dos trimotores, en el momento en que uno de ellos salía hacia Cali y se preparaba el otro a emprender el vuelo a Bogotá. Murieron carbonizados los dos pilotos, renombrados ambos por su consumada pericia, y la casi totalidad de los pasajeros, 17 personas. Se contaban entre ellas distinguidas personalidades colombianas y extranjeras.

La terrible catástrofe ha conmovido, hasta en sus más hondas fibras, el sentimiento público. Especialmente la muerte de Ernesto Samper Mendoza ha constituido un verdadero duelo nacional, porque el joven aviador, por sus hazañas y sus eximias cualidades, se había captado la admiración y cariño de la nación enter

## EL MERCADO DE CAFE EN NUEVA YORK

*Estadística.—Arribos a los EE. UU. y Europa.—Entregas mundiales.—Existencia visible mundial.—Ventas para entrega futura en la Bolsa de Nueva York.—Precios para operaciones a término.—Base Río N.º 7.—Base Santos N.º 4.—Precios para entrega inmediata.—Ultimas noticias del mercado en Nueva York.*

Nueva York, julio 8 de 1935

Durante las últimas cuatro semanas el mercado ha estado quieto la mayor parte del tiempo. La pesadez en el mercado de disponible, y la perspectiva de un considerable sobrante en exceso del posible consumo en la presente campaña, tanto en las existencias del Brasil como en las mundiales, han sido factores de depresión. La tendencia ha sido irregular, con los precios

fluctuando dentro de un margen de 32 a 51 puntos. La influencia predominante en el mercado ha sido el cambio brasileño, y las cotizaciones han seguido generalmente las alzas y bajas del milreis. En el momento presente el comercio parece irclinado a «marcar el paso» en espera de los resultados de la Convención de Productores de Café del Brasil que se reúne el 11 de julio.

En la primera semana del período que se reseña la sostenida declinación en las ofertas de costo y flete y

el debilitamiento del milreis se reflejaron en el mercado a término. En cinco sesiones sucesivas la corriente fue hacia abajo, con baja neta para la semana de 27 a 36 puntos. Hacia el fin de la semana el mercado estuvo errático, registrándose a veces ligeros avances, pero faltando capacidad de compra para sostenerlos, los precios caían otra vez a niveles más bajos. Muchas gentes que tenían café disponible parecían resueltas a vender en las alzas del mercado, en vista de las fuertes existencias en el Brasil. El mercado en disponible estuvo muy quieto. La disminución en los embarques de café no estimuló aparentemente el negocio, pues la solicitud para esa clase de oferta fue poca. El comercio había cambiado en las semanas anteriores suficiente café para satisfacer las necesidades inmediatas, y la desfavorable posición estadística no estimula las compras de inversión. Los precios para café disponible estuvieron nominalmente sin alteración en la semana.

En la segunda semana el mercado estuvo irregular. En la sesión inicial el descenso de la semana anterior continuó. Los contratos registraron un nuevo mínimo estacional, y estuvieron apenas 65 puntos por encima de la baja «record». Tal debilidad provino de la baja del milreis, y la mayor parte de las ventas fueron para asegurar compras de futuros. Al día siguiente el mercado abrió más débil, pero en la última hora tuvo un vuelco, y en unos diez minutos de activa demanda los precios ganaron de 18 a 22 puntos. El mejor sentimiento se debió al fortalecimiento del milreis. Más tarde, en el curso de la semana, una información del Brasil de que se tomarían medidas enérgicas para restringir la especulación del cambio y la consiguiente mejora en la cotización del milreis produjeron nueva alza en los precios. Cerró la semana con una ganancia neta de 17 a 28 puntos en los contratos de Río, y de 28 a 37 en los de Santos. La demanda por cafés disponibles siguió pequeña. Tres razones se han dado para explicar la falta de interés en el mercado: 1.ª Que los tostadores están bastante bien provistos; 2.ª Que el consumo está por debajo del registrado el año pasado; y 3.ª Que las condiciones en el Brasil son demasiado inciertas para contraer compromisos anticipados. Las cotizaciones para cafés en mano del Brasil no tuvieron cambio. Las de colombianos estuvieron un poco más débiles.

Durante la tercera semana el mercado estuvo irregular, con los contratos de Río más firmes que los de Santos. La semana abrió más fuerte, debido a la mejora en el cambio brasileño, pero las ventas para asegurar descubiertos, las para liquidar ganancias, y las fuertes liquidaciones de contratos para julio fueron más de lo que podía soportar el mercado, y así se perdieron los avances alcanzados y cerró la sesión con baja de 2 a 20 puntos. Al día siguiente una fuerte caída del milreis hizo bajar el mercado de 7 a 12 puntos al empezar, pero pronto reaccionó. La demanda estuvo activa debido a la liquidación de la posición de julio. El volumen de negocios fue el más considerable desde fines de febrero. El día terminó irregular con alza en algunos contratos y baja en otros. Durante el resto de la semana el mercado se mantuvo quieto e irregular, con pocos cambios. Las operaciones fueron casi en su totalidad de transferencias para julio. Los cafés disponibles estuvieron muy quietos y nominalmente sin cambio.

La cuarta semana abrió con mejores precios, como reflejo del alza en el Brasil al pasar el «week-end». Este hecho, junto con la «vaciedad» del mercado a causa de las liquidaciones de la semana anterior, produjo la tendencia al alza e hizo que los negociantes se inclinaron a las compras. Mejores cables llegados del Brasil hicieron subir ligeramente las operaciones a término en la segunda sesión. Los negociantes continuaron del lado comprador, pero el volumen realizado fue muy pequeño. El 3 de julio el volumen aumentó un tanto, probablemente en anticipación del día festivo, aunque los precios estuvieron ligeramente más bajos. La sesión que siguió al día de fiesta fue de extrema quietud por haber tomado muchos de los negociantes tres días de vacaciones... Los precios, sin embargo, estuvieron algo más altos, por la noticia de que en la Convención de Cultivadores de Café, fijada para el 11 de julio, se presentarían planes para el control de la cosecha actual y que se adoptarían algunas medidas, mencionándose en-

tre ellas la de una cuota de sacrificio del 20%. Se dijo también que se había sugerido la fijación del precio oro del café entre 8 y 10 centavos. La semana cerró con precios de 11 a 15 puntos por encima de los del final de la anterior. Los precios para entrega futura se informa esta mañana que han quedado quietos y ligeramente más firmes.

## ESTADISTICA

(En sacos de 60 kilos)

## Arribos a los Estados Unidos y Europa

		A ESTADOS UNIDOS		
		Del Brasil	De otros	Total
Junio.....	1935	615 517	291 978	897 495
».....	1934	436 079	244 726	680 805
Julio-junio.....	1934-35	7 622 213	3 725 856	11 348 069
».....	1931-34	8 314 016	3 547 131	11 860 189
».....	1932-33	6 122 572	4 379 072	10 501 644

		A EUROPA *		
		Del Brasil	De otros	Total
Junio.....	1935	581 000	269 000	850 000
».....	1934	401 000	583 000	988 000
Julio-junio.....	1934-35	5 382 000	3 955 000	9 337 000
».....	1931-34	6 835 000	5 405 000	12 291 000
».....	1932-33	5 000 000	4 899 000	9 909 000

## Entregas mundiales

		EN ESTADOS UNIDOS		
		Del Brasil	De otros	Total
Junio.....	1935	592 215	248 645	880 891
».....	1934	506 712	220 427	727 139
Julio-junio.....	1934-35	7 768 411	3 793 534	11 561 955
».....	1931-34	8 654 870	3 437 590	12 092 460
».....	1932-33	7 142 442	4 424 792	11 572 234

		EN EUROPA		
		Del Brasil	De otros	Total
Junio.....	1935	626 000	241 000	867 000
».....	1934	310 000	576 000	906 000
Julio-junio.....	1934-35	5 954 000	4 027 000	9 981 000
».....	1931-34	6 170 000	4 952 000	11 122 000
».....	1932-33	5 210 000	5 064 000	10 274 000

		En Puertos del Sur **		Total mundial
Junio.....	1935	144 000		1 891 891
».....	1934	123 000		1 821 139
Julio-junio.....	1934-35	1 137 000		22 679 955
».....	1931-34	1 238 000		24 452 160
».....	1932-33	1 004 000		22 850 234

## Existencia visible mundial

En Estados Unidos	Julio 1.º	Junio 1.º	Julio 1.º
	1935	1935	1934
Stock Brasil.....	312 847	287 575	459 055
» Otros.....	358 966	355 634	426 614
A flote del Brasil.....	630 600	534 100	452 210
» Java y Este.....	0 000	1 000	5 000
Total.....	1 302 413	1 190 309	1 342 899

En Europa	Julio 1.º	Junio 1.º	Julio 1.º
	1935	1935	1934
Stock Brasil.....	926 000	971 000	1 498 000
Stock Otros.....	1 613 000	1 585 000	1 685 000
A flote del Brasil.....	552 000	655 000	842 000
» Java y Este.....	78 000	49 000	50 000
Total.....	3 176 000	3 260 000	4 081 000

En Puertos del Brasil	Existencia visible mundial***.....	Existencia visible mundial***.....	Existencia visible mundial***.....
3 062 000	7 540 413	2 924 000	8 525 899

## Ventas para entrega futura en la Bolsa de Nueva York

	JUNIO		ENERO—JUNIO	
	1935	1934	1935	1934
Contrato «A».....	119 750	218 250	1 024 500	1 052 250
» «D».....	316 000	575 750	2 724 000	2 733 250
«H» Colombiano.....	.....	.....	.....	8 000
Total.....	455 750	794 000	3 748 500	3 793 500

(\*) Incluye arribos a puertos no estadísticos y deducciones por trasbordos

(\*\*) El Cabo, Río de la Plata, Costa occidental de Sur América y consumo en el Brasil.

(\*\*\*) Excluyendo existencias en el «Interior» y «retenidas».

Precios publicados para operaciones a término

Base, Río número 7

	Julio 5	Junio 5	Más alto	Más bajo
Julio.....	5.14	5.20	5.25	4.83
Septiembre....	5.25	5.32	5.32	4.95
Diciembre.....	5.35	5.42	5.42	5.03
Marzo 1935....	5.45	5.48	5.48	5.07
Mayo >.....	5.52	5.53	5.53	5.11

Base, Santos número 4

	Julio 5	Junio 5	Más alto	Más bajo
Julio.....	7.68	7.83	7.83	7.33
Septiembre....	7.72	7.88	7.88	7.41
Diciembre.....	7.81	7.93	7.93	7.44
Marzo 1935....	7.87	7.98	7.98	7.48
Mayo >.....	7.91	8.03	8.03	7.52

Precios publicados para entrega inmediata

	Julio 5	Junio 5	Más alto	Más bajo
Río número 7...	6½-6-5/8	6-7/8 7-1/8	7 1/8	6-¾
Santos número 4.	8½-8 3/8	8½-8¾	8¾	8
Medellín.....	10¾-11¼	11-11½	11½	10¾
Manizales.....	10-10½	10¾-10¾	10¾	10
Bmanga (lavado)	10-10½	10-10½	10¾	10

ULTIMAS NOTICIAS DEL MERCADO EN NUEVA YORK

Nueva York, julio 15 de 1935

Nos referimos a nuestra carta de café del 8. Durante la semana pasada el mercado a término estuvo irregular, y terminó de 14 a 21 puntos más bajo. El para entrega inmediata estable. Esta mañana el mercado registra unos 10 puntos más bajo y sigue quieto.

LA CONTRIBUCION DE LA MINERIA DE ORO AL RESURGIMIENTO ECONOMICO DEL MUNDO

*El desarrollo de la industria del oro. - El curso de la producción. - Resultados inmediatos del aumento de actividad. - Consideraciones para el futuro. - La provisión de oro en su conjunto. - El problema de la distribución.*

Entre las industrias de substancial importancia en la economía del mundo, la producción de oro es acaso la única que ha gozado de cierta prosperidad que la crisis mundial no ha hecho sino aumentar. La razón de este hecho es muy simple. Mientras exista cuando menos un país que mantenga el talón monetario de oro, en su totalidad, una de cuyas condiciones esenciales es la libertad de comprar o vender el oro a la institución central a un precio fijo, habrá una demanda literalmente ilimitada para el artículo a ese precio. En otras palabras, no sólo se garantiza un precio mínimo para el producto de esta industria, sino que además no existe límite en la cantidad que puede colocarse en ese mercado. Hay que agregar a esto que el precio mínimo efectivo, traducido a términos de las monedas de los países productores, ha aumentado substancialmente en los últimos años, sin que se haya registrado un aumento correspondiente en el costo de la producción, como consecuencia de que numerosos países se han retirado del talón monetario de oro. Afortunadamente, la prosperidad de una industria determinada no puede dejar de contribuir a la mejoría de las otras, y en este respecto no constituye una excepción la producción de oro. Nos proponemos describir aquí, brevemente, la contribución de la industria aurífera al resurgimiento general de la depresión mundial, y considerar además en qué manera puede contribuir al mantenimiento de una prosperidad duradera en todo el mundo. El oro, al contrario de otros productos primarios, no se «gasta»; el hecho de que las existencias mundiales se acumulen más y más no puede tomarse como una prueba de lo que los comentaristas de los mercados de artículos generales han dado en llamar «debilidad estadística». En realidad, todo el oro

producido en el mundo desde el año de 1500 de nuestra era sólo formaría en la actualidad un cubo de aristas de cuarenta pies de longitud, pero es verdad también que el cubo se ha más que duplicado durante el presente siglo; sin embargo, a nadie le preocupa en ese aspecto el porvenir de la industria. La virtud del oro, a la larga, no está en su «uso» para propósitos prácticos, sino en su función como base monetaria, que tiene que crecer a medida que aumente naturalmente el comercio mundial. Suponiendo que retenga esta función en el futuro, ¿cuáles son las perspectivas de que la desempeñe con eficacia? El examen de esta cuestión constituirá la segunda parte de este estudio.

EL CURSO DE LA PRODUCCION

La mejor manera de iniciar nuestra descripción es observar los movimientos de las cantidades de oro producidas en todo el mundo durante los últimos años. La tabla siguiente, en que aparecen las cantidades principales en miles de onzas finas, se ha tomado del último informe anual de la Unión Corporation:

	1930	1932	1934
Unión Sud-Africana.....	10.716	11.559	10.480
Canadá.....	2.102	3.044	2.970
Australasia.....	622	964	1.215
Rhodesia.....	555	580	693
Africa Occidental Británica.....	242	293	382
Otras partes del Imperio.....	384	438	489
Imperio Británico	14.621	16.878	16.229

	1930	1932	1934
Rusia.....	1.434	1.990	4.224
Estados Unidos..	2.100	2.219	2.486
México.....	670	584	660
Japón.....	389	402	460
Korea.....	160	312	400
Otros países (1).	1.462	1.946	2.841
Total del mundo	20.836	24.331	27.400

Los hechos más significativos que resaltan de la tabla anterior son el aumento substancial del total del mundo, al mismo tiempo que la disminución presente de la producción de Sud-Africa, que durante muchos años fue en el pasado la fuente principal de oro. La razón principal del aumento de la producción en todas las áreas principales, con excepción de Sud-Africa, estriba en el alza de los precios que puede obtenerse por el oro, en términos de la divisa monetaria de los países productores. Su precio en Francia, el centro del bloque áureo, continúa al precio establecido al terminar la guerra y durante la inflación de la post-guerra, pero la mayoría de los países productores ha abandonado sus precios fijos anteriores, y sus monedas se han depreciado en relación con las del bloque de oro. Los productores de oro, por lo tanto, reciben en sus propias divisas monetarias sumas considerablemente mayores por cada unidad de su producción total; por otra parte, como quiera que sus unidades monetarias no se han depreciado correspondientemente en relación con las mercancías generales, sus costos de producción no han aumentado proporcionalmente al valor de su producto. De ahí se deriva el fenómeno de un gran aumento en la producción total, al mismo tiempo que un alza continuada en su valor por onza. Aun en los Estados Unidos, único país entre los principales productores que haya restaurado, aunque en forma muy modificada, el talón monetario oro, los productores del metal amarillo están en una posición similar, pues en virtud de la desvalorización del dólar, reciben ahora \$ 35 por onza fina de su oro, en vez \$ 20.67 como antes. En vista de las altas ganancias que obtienen de esa manera, y del hecho peculiar de que el aumento de la producción no tiene un efecto depresivo en los precios, no es de sorprender que se haya logrado un aumento del treinta por ciento en la producción mundial desde el año de 1930.

Lo que sí sorprende, a primera vista, es la disminución de la producción de Sud-Africa, que a pesar de ello, aún en la actualidad, sigue produciendo el doble que cualquier otro país. Durante muchos años, hasta 1931, Sud-Africa aumentó anualmente su producción, de manera lenta pero continua, y en 1932 se registró un alza considerable. En aquel tiempo

(1) La producción de Colombia en los años indicados en este cuadro, en miles de onzas finas, fue así:

1930.... 159      1932.... 248      1934.... 344

Sud-Africa mantenía todavía el talón de oro, y la libra sud-africana tenía una prima sobre la libra esterlina; en consecuencia, el alza de los precios en Londres, donde encuentra mercado el oro sud-africano casi en su totalidad no produjo del todo su efecto provechoso a la industria. Sin embargo, gran parte del beneficio potencial vino a estimular la actividad minera. A fines de 1932, sin embargo, Sud-Africa abandonó el talón oro, y casi inmediatamente su libra llegó a la paridad con la esterlina. Desde aquel momento la industria empezó a sentir en su plenitud el estímulo del valor del oro en libras esterlinas, en el mercado de Londres; sin embargo, desde entonces la producción ha decaído a un nivel que es en realidad inferior al de 1930, y en 1934 la contribución de Sud-Africa a la producción total del mundo había declinado hasta el 38 por ciento, habiendo dado más del 50 por ciento en años anteriores.

Esta baja de la producción es en esencia el resultado de una política definida adoptada por las mismas compañías mineras y reforzadas por el Gobierno. El objeto de esta política es la prolongación de la vida económica de las minas—el deseo de extender su provecho por un largo período de tiempo mejor que sacar inmediata y completa ventaja de condiciones que se consideran duraderas. Al mismo tiempo, la tendencia a posponer en parte los beneficios del amplio margen entre los costos y el valor del oro, ha sido reforzada por la pretensión del gobierno de que el Estado debe participar de las ganancias mayores, más o menos fortuitas, que obtienen las compañías mineras. Esa política tiene su más abierta expresión, en la práctica, en el hecho de que se benefician menores cantidades de mineral que anteriormente, y este mineral es de grado inferior. Es obvio que una tonelada de mineral que contenga tan poco oro que no valga la pena de beneficiarse cuando el oro se pague sólo a 85 chelines, la onza, sí vale la pena de hacerlo cuando el oro se vende a 100, 120 ó 140 chelines la onza. El costo de extracción y de beneficio de una tonelada puede no haber cambiado; esa tonelada puede producir menos oro que otra sometida a trabajo más cuidadoso y seleccionado; pero, con un precio más alto para el oro, las ganancias serán siempre considerables. Al mismo tiempo, disminuyendo el «standard» de selección del mineral que debe extraerse, se aumenta el valor de duración de la mina; en lugar de extraerlo solamente de las venas más ricas, se hace posible una explotación más conservadora y más general. La base de la política adoptada en en el Africa del Sur estriba, pues, en el principio general de que mientras más alto sea el precio del oro, más bajo puede ser el grado del mineral que se extraiga sin dejar de obtener provecho.

Traduciendo ahora esta explicación a términos de contabilidad, registrados entre 1932, cuando Sud Africa estaba aún bajo el talón de oro, y 1934, se verá que los costos de extracción y beneficio por tonelada han subido sola-

mente de 19 chelines y 2 peniques a 19 chelines y 5 peniques; en cambio, esos mismos costos por onza fina de oro obtenida, subieron de 59 chelines y 3 peniques a 75 chelines y 6 peniques. En toda el Africa del Sur, de acuerdo con la Cámara de Minería del Transvaal, el tonelaje de mineral beneficiado en 1934 fue de un 13.8 por ciento más que en 1932, pero el promedio de oro obtenido por tonelada disminuyó en un quinto. Los costos de trabajo subieron un 15 por ciento, pero quedaron compensados con creces por un aumento del 45 por ciento en el valor del oro producido, a pesar de la disminución del diez por ciento en su cantidad. Como resultado de ello, las ganancias de las minas subieron a más del doble durante esos dos años. Para resumir: se trabajó mayor cantidad de mineral; se produjo menos oro; se obtuvieron mayores ganancias.

#### RESULTADOS INMEDIATOS DEL AUMENTO DE ACTIVIDAD

Los cambios en las condiciones de esta industria han contribuido substancialmente, en más de un sentido, al resurgimiento económico tanto de Sud-Africa como del resto del mundo. En primer lugar, el aumento de la actividad ha aumentado el volumen de los empleos disponibles. El número de trabajadores empleados en las minas Sud-Africanas en 1934 era de 27,600 blancos y 244,100 negros, lo que representa un aumento de casi el 15 por ciento desde 1932. Los desembolsos por sueldos y salarios subieron una sexta parte. Es claro que este aumento de 2,750,000 libras esterlinas en los pagos por servicios de dicha industria, en una lista de pago total de 16 millones de libras, tiene que haber dado un fuerte ímpetu a la prosperidad del país, un país con población blanca tan pequeña, relativamente, como Sud-Africa. También debe considerarse el aumento de las ganancias como un factor más de resurgimiento. Estas ganancias se distribuyen en tres direcciones: los tenedores de acciones, el gobierno sud-africano y el aumento de capitales invertidos en las mismas minas. El gobierno, por medio de sus métodos de impuestos, ha estimulado la política adoptada originalmente por las compañías de conservar sus recursos, además de los impuestos ordinarios, se ha establecido desde 1933 un impuesto sobre las ganancias excesivas. Este impuesto tiene por objeto destinar al gobierno la mitad de las ganancias adicionales obtenidas por la industria en virtud del alza del precio del oro, y se calcula de acuerdo con una fórmula muy complicada, en la cual se usa como base principal la ganancia obtenida por tonelada de mineral en noviembre y diciembre de 1932 los dos meses anteriores al abandono del talón de oro por Sud-Africa. La fórmula para el impuesto se ha ideado para estimular la re-inversión de las ganancias en empresas que vengán a aumentar la escala de las operaciones y a extender la vida productiva de las minas. Los dos objeti-

vos están relacionados estrechamente, pues el beneficio de mineral de grado inferior tiende a aumentar el número de empleos en las minas y a conservar al mismo tiempo sus reservas de mineral. En el año financiero que terminó el 31 de marzo próximo pasado, el impuesto sobre excesos de ganancias produjo al gobierno cuatro millones de libras, y en el presente año fiscal se calcula que dará más de cinco millones. La cantidad total pagada por las minas por impuestos, en 1934, fue de más de 13 millones de libras, lo que representa un aumento del 210 por ciento sobre la cifra total de 1932. Ha sido gracias a este ingreso adicional que el gobierno de Sud-Africa ha estado en condiciones de llevar a cabo varios planes de asistencia a otras ramas de la actividad económica, principalmente a la agricultura, manteniendo al mismo tiempo su equilibrio económico.

No obstante el peso de las contribuciones, mucho más agravado que nunca, las ganancias que quedan después de las adiciones a los recursos internos y físicos de las compañías, han permitido un aumento notable en las sumas distribuidas como dividendos. En el año pasado los dividendos repartidos subieron a 16 millones de libras aproximadamente, lo que representa un aumento del 90 por ciento casi sobre los de 1932. La suma puede parecer muy grande, pero hay que tener en cuenta que incluye, como en todos los dividendos mineros, un reintegro parcial del capital original, para compensar al accionista por el agotamiento gradual de los recursos físicos de la empresa. Una gran parte de los dividendos, el 60 por ciento del total en números redondos, se envía al extranjero, principalmente a Inglaterra; el resto se queda en el país para estimular la mejoría general. Agregado a esa suma el aumento de los salarios y sueldos pagados, y el aumento de las contribuciones al Gobierno, la industria deja en números redondos 15 millones más de libras esterlinas cada año, en comparación con lo que dejaba antes de la derogación del talón de oro, y no deja de ser una cantidad considerable como contribución a la restauración de la prosperidad económica.

Los dividendos remitidos al extranjero—que fueron casi diez millones el año pasado—son superiores a los que se repartirían si no fuese por el abandono del talón de oro, y menores a lo que serían si no se hubiesen aumentado las contribuciones fiscales. El aumento adicional neto a las contribuciones anteriores sirve para contrabalancear los bajos dividendos pagados o la falta de dividendos total de años menos prósperos. La industria básica de la economía sud-africana ha sido desarrollada por los capitales extranjeros, principalmente británicos, invertidos en ella, y el Profesor S. H. Frankel, de la Universidad de Witwatersrand, calcula que desde los primeros días de la industria sud-africana hasta 1932, las ganancias totales de los capitales invertidos en esa industria han sido de menos del cinco por ciento anual—lo cual es un interés muy bajo si se tiene en cuenta

el desgaste de los recursos naturales y el riesgo de las inversiones en industrias mineras. Sin embargo, es incontestable que el aumento de las cantidades distribuidas por dividendos en el extranjero ha contribuido, por medio de la inversión de esas sumas en industrias de los países respectivos, al resurgimiento económico fuera de Sud-Africa. Además, otro efecto del aumento de actividad en Sud-Africa, de especial importancia para Inglaterra como exportadora de productos manufacturados, ha sido el aumento del poder de compra y consumo que se ha hecho posible en aquel país, que puede importar mayor cantidad de artículos de otros países. Las exportaciones de maquinarias de Inglaterra, por ejemplo, durante el año pasado, recibieron un estímulo tal que Sud-Africa importó cuatro millones de libras esterlinas en dichas maquinarias, contra dos millones de libras, únicamente, en 1932.

Nos hemos detenido a tratar con alguna extensión lo referente a la industria del oro en el Africa del Sur, en parte por el interés de su posición especial, peculiar; pero los resultados de las condiciones más favorables de esta industria son igualados en todas partes. Entre 1930 y 1934 la producción total del mundo aumentó casi en un tercio. El número de empleos aumentó acaso, en esa industria, otro tanto. Aún en Sud-Africa, donde la mecanización ha llegado a un altísimo grado, el número de trabajadores aumentó, a pesar de la disminución de la producción. En otros países, especialmente en aquellos que, como Chile, trabajan el oro aluvial, los nuevos empleos creados fueron probablemente mucho más numerosos, a juzgar al menos por las proporciones. La mejoría interna en el Canadá y en Australia, en particular, ha sido ayudada por la prosperidad relativa de los productores de oro. Por último, hay que señalar una consecuencia más, derivada del hecho de que todavía las tres quintas partes, aproximadamente, de la producción mundial de oro, se obtiene dentro del Imperio británico. Como los principales compradores de oro en los últimos cinco años, cuando menos, han sido países fuera del «área esterlina», la libra inglesa ha recibido un apoyo substancial por la actividad mayor de las minas. Esto también ha sido, probablemente, uno de los factores que han contribuido a la mejoría relativamente rápida y bien definida que se experimenta en los países dentro del «área esterlina».

#### CONSIDERACIONES PARA EL FUTURO

Pasamos ahora a la cuestión del futuro de la industria, a estudiar si los efectos de la crisis y depresión mundiales sobre la industria del oro son tales que puedan ayudar, en el caso de una restauración internacional del talón monetario de oro, al mantenimiento de una tendencia de mejoría y aumento continuado de la actividad económica. Para contestar esta pregunta debemos investigar lo adecuado o inadecuado de las existencias de oro actuales o po-

sibles. El concepto de adecuado, si se aplica a un metal monetario, no es sólo un concepto aritmético: es mucho menos definido, por ejemplo, que el concepto de suficiencia de la provisión de fuerza para las operaciones regulares y completas de una planta especial. Para que el talón de oro opere favorablemente en el terreno internacional, no sólo es necesario mantener la existencia mundial de oro y el ritmo de su aumento, sino que los bancos centrales no deben tropezar con dificultades persistentes para obtener y retener los depósitos individuales que ellos mismos consideren, de acuerdo con sus normas particulares, como suficientes para sus necesidades. Es claro, entonces, que un gran número de factores, que no pueden expresarse en términos aritméticos, entra en la cuestión de si una provisión dada de oro es adecuada para la constante expansión de los negocios por todo el mundo. No se trata sólo de una cuestión sobre cuánto se produce, sino también del paradero de las existencias de oro.

Para citar nuevamente las cifras publicadas recientemente por la Unión Corporation, en 1930, el año en que Inglaterra abandonó el talón de oro, el mundo produjo 21 millones de onzas finas de oro, de los cuales 5 millones y medio fueron dedicados a la industria y a las artes, dejando 15 y medio millones para las existencias «monetarias» del mundo. Desde entonces, la cantidad absorbida por la industria o las artes se ha desvanecido casi por completo, en gran parte por la preferencia, motivada por el alto precio del oro, a hacer uso del oro viejo. Además, y movido por la misma preferencia, el oriente en general, y especialmente la India, se ha convertido en un vendedor de oro en gran escala en lugar de absorber ese metal constantemente y acumularlo como hasta ahora. De ahí que en 1934 la producción mundial de nuevo oro, que subió a 27 y medio millones de oro, se vió aumentada por 6 y medio millones de oro sacado al mercado por los acumuladores y que no formaba parte de las reservas monetarias, lo que hizo que en el año las existencias «monetarias» aumentaran no menos de 34 millones, con un valor aproximado de 240 millones de libras esterlinas, lo suficiente, casi, para cubrir la emisión fiduciaria completa de billetes del Banco de Inglaterra. Al mismo tiempo, en los últimos cuatro años el enorme total de 125 millones de onzas ha venido aumentando las reservas «monetarias» del mundo, lo que las hace crecer en un 22 por ciento aproximadamente.

Se observará que esas cantidades se dan en onzas, pero su eficacia como base monetaria queda determinada por su valorización en términos de las monedas nacionales de cada país. Si se aplicara la misma valorización a las existencias mundiales en las dos fechas mencionadas, su aumento en términos de dinero sería el mismo que el de su volumen, y esto en una proporción más acelerada que en los años anteriores. Pero en realidad no puede siquiera pensarse en la restauración, en cualquier escala concebible, de un patrón oro internacional co-



mo el que existía siquiera en 1930. Como consecuencia del apreciarse el oro en términos de monedas, las reservas del mundo se han más que duplicado, aumentando tanto en cantidad como en unidad de valor. La Unión Corporation calcula que si todas las antiguas monedas de talón de oro fueran desvalorizadas en un cuarenta por ciento, lo que representa aproximadamente la posición del dólar y de la esterlina, las existencias mundiales a fines de 1934 habrían sido más del doble en comparación con las de 1928. Esta consideración, reforzada por el probable mantenimiento de la gran producción total de oro nuevo, se supone con razón que es un indicio de que la adopción general de paridades reducidas en esta proporción, desvanecería cualquier peligro de que se llegase en efecto a una carestía de oro, considerando la provisión de oro en su conjunto.

Nuestra frase: «En su conjunto», introduce un calificativo importante para esta conclusión, pero antes de analizarlo debemos referirnos a otra consideración, acaso de menos importancia. El término: «oro monetario», que hemos usado en relación con las cifras citadas, incluye el oro guardado en las cajas privadas en el mundo occidental, y el oro que se conserva en los fondos de estabilización de cambios, cantidades que no pueden fijarse de una manera precisa. Sin embargo, deduciendo de la «reserva monetaria» las cantidades que se han registrado como en poder de los bancos centrales y de las tesorías de cada país, la Unión Corporation está en posibilidades de establecer el volumen aproximado de esas cantidades, aunque no pueden establecer la división entre lo que corresponde a cada uno de los dos capítulos mencionados. El resultado que da esa operación es de 69 millones y medio de onzas de oro fino para fines de 1934, que, valuados a 7 libras por onza, dan una suma de casi 500 millones de libras esterlinas, cifra que parece confirmada por el cálculo de existencias privadas que publicó hace un año el Banco de Arreglos Internacionales. Parece muy posible que, en el caso de que se llegue a fijar efectivamente una paridad general de las divisas monetarias y el oro, esas existencias se conviertan al fin en reservas monetarias verdaderas, en los bancos centrales y en las tesorías, agregando a su volumen actual una novena parte más aproximadamente. El movimiento resultaría contrapesado, acaso con creces, si se siguiera el ejemplo dado por Francia, y pasaran a la circulación efectivamente grandes cantidades de oro físico, pero un movimiento de esta naturaleza no parece muy posible. De ahí que deba esperarse un nuevo refuerzo en el rápido crecimiento de las existencias de oro, como consecuencia de un retorno general al patrón oro.

#### LA CUESTION DE LA DISTRIBUCION

Hemos observado ya que la cantidad y valorización del oro monetario en conjunto no son los únicos elementos para adquirir un concepto

realista de lo que es «adecuado». La caída de los precios de las mercancías generales que se presentó durante la crisis mundial, por lo que a sus causas monetarias puede atribuirse, se debió, no a una escasez cuantitativa de oro, sino a las dificultades con que tropezaron algunos países, entre ellos Inglaterra, para retener una existencia suficiente a sus propias necesidades. La escasez era real en el sentido de que la provisión de oro no estaba distribuida suficientemente. De la misma manera, la creciente cantidad de oro disponible que dejaba una desvalorización general de las monedas habría sido adecuada sólo si se hubiera distribuido en la misma proporción en todo el mundo, y esa distribución hubiese sido mantenida.

La situación por el momento, a ese respecto, es claramente insatisfactoria. Los bancos centrales y tesorías del mundo a fines de 1934 guardaban aproximadamente 700 millones de onzas finas de oro, aparte de las cantidades que tenían los fondos de estabilización de cambios; pero de este total casi 400 millones estaban en poder de Francia y de los Estados Unidos solamente, proporción que no guarda una relación razonable con la participación de esos dos países en el comercio y en las finanzas del mundo. Inglaterra, a pesar de su preeminencia en el comercio y finanzas mundiales y la posición de la esterlina como base para otras monedas, tenía menos de un 14% del total, y ningún otro país del mundo tenía siquiera la octava parte de la cantidad de oro que había sólo en Francia, calculada en 160 millones de onzas. Alemania, para no mencionar sino un país de gran importancia en la economía mundial, no tenía casi nada, y la Europa Central en su totalidad guardaba apenas un puñado de ese oro. Parece muy dudoso, por lo tanto, que las existencias mundiales de oro monetario, tal como están distribuidas en la actualidad, puedan ser reconsideradas como «adecuadas» ante cualquiera experimentación realista, para la restauración de un sistema internacional del patrón oro.

Supongamos, sin embargo, que por algún método de redistribución, parte de un plan general para restaurar las relaciones fijas entre las monedas y el oro, las existencias disponibles fueran extendidas por todo el mundo sobre una base aproximadamente de acuerdo con las necesidades individuales. ¿Cuáles son las probabilidades de que continuara distribuida de esa manera y de que las nuevas existencias obtenidas por la producción de oro nuevo se distribuyeran de acuerdo con la misma base? ¿Han cambiado tanto las relaciones económicas del mundo desde 1925-31 que las posibilidades de ese perfecto funcionamiento se reforzaran hasta el punto de poder confiar en ellas? ¿Se han ajustado las cargas de las deudas internacionales de acuerdo con la posible capacidad de exportación de los deudores, y los países acreedores han mostrado acaso más que antes estar dispuestos a abrir sus mercados a la aceptación de los instrumentos físicos del servicio de la deuda? Es muy difícil hallar pruebas de que

las condiciones hayan cambiado tan radicalmente. Hasta que sea posible contestar afirmativamente esas preguntas, la única conclusión es que, aún en el caso de que se llevara a cabo una redistribución inicial de las existencias de oro, éstas no continuarían mejor distribuidas que en el período de 1925-31. Mientras sea validera esta conclusión lógica, el aumento de las existencias de oro sólo pueden considerarse «adecuadas» dentro de un razonamiento meramente aritmético, en el cual se ignoran los componentes esenciales de la cualidad de «adecuado».

La segunda parte de nuestro estudio da, pues, un resultado negativo. Sin que haya lugar a duda, la industria de la minería aurífera está dando un estímulo inmediato apreciable, tanto directa como indirectamente, a la mejoría general de los negocios en una gran parte del mundo. Pero en lo que respecta a que un aumento en las existencias de metal monetario llegue a facilitar el retorno de todo el mundo a la base monetaria de oro, sólo podemos contestar afirmativamente a la cuestión sujetándola a un requisito que en realidad hace, por ahora, esa respuesta nugatoria. Ese requisito es el de que la respuesta debe depender de con-

diciones extrañas que por el momento no parecen más favorables que cuando se intentó y se fracasó en la reconstrucción de un sistema monetario internacional sobre la base del oro.

Dentro del terreno de la economía práctica parece evidente que, no obstante el aumento en cantidad y en valor de las existencias mundiales de oro, y a pesar de la perspectiva de nueva y cuantiosa producción, el momento no es más maduro que hace tres años para hacer nuevos esfuerzos tendientes al restablecimiento de paridades fijas entre las unidades monetarias y el oro. Los factores de la mala distribución que hemos indicado son sin duda la principal consideración que se ha hecho el Canciller del Exchequer en la exposición que hizo de sus puntos de vista hace apenas unas cuantas semanas, referentes a que este país, Inglaterra, no puede tomar parte en un intento de restauración del patrón oro internacional, hasta que las condiciones para llevar a cabo con éxito esa operación, sean más favorables. Este es el único punto de vista fundado en la cordura y en un sentido realista de la situación.

(Traducido especialmente para la «Revista del Banco de la República», de la Revista mensual del Midland Bank, Londres, mayo de 1935).

### EL COMITE INTERAMERICANO DE ARBITRAJE COMERCIAL DE COLOMBIA

Bogotá, julio 9 de 1935

Señor Presidente de la Comisión Interamericana de Arbitraje Comercial.—New York, 67 Broad Street.

Señor presidente:

Me complazco en participar a usted que desde el día 4 del presente mes ha quedado instalado en esta ciudad el Comité Interamericano de Arbitraje Comercial de Colombia, constituido por la Comisión Interamericana de Arbitraje Comercial establecida en Nueva York, de la cual es usted digno presidente, e integrado por las personas nombradas con tal objeto y que oportunamente manifestaron a usted la aceptación de sus cargos, a saber: señor Juan Antonio Montoya, Presidente de la Cámara de Comercio de Bogotá; doctor Juan Samper Sordo, abogado especializado en derecho comercial, y el suscrito, Gerente del Banco de la República, a quien la Comisión Interamericana hizo el honor de designar como Presidente del Comité de Colombia.

En efecto, el día ya indicado se reunieron en uno de los salones del Banco de la República, a las 11 de la mañana, las personas antes nombradas, con el fin de instalar en debida forma el comité que debe funcionar en la capital de este país, de conformidad con lo establecido en los estatutos de la Comisión Interamericana de Arbitraje Comercial.

Al acto de instalación asistió, por invitación especial, el señor don Miguel López Pumarejo, ministro de Colombia ante el gobierno de los Estados Unidos de Norte América y vicepresidente del Consejo Directivo de la Unión Panamericana.

El Comité Interamericano de Arbitraje Comercial de Colombia quedó formado así:

Presidente, el suscrito; vocales, señores don Juan Antonio Montoya y doctor Juan Samper Sordo; secretario, señor don Carlos Torres Durán, quien fue designado para tal cargo en su carácter de secretario de la Cámara de Comercio de Bogotá.

Una vez instalado el comité, procedió éste a formar una nómina de arbitadores, de acuerdo con lo dispuesto por los reglamentos de la Comisión Interamericana. La nómina adoptada consta de diez y seis nombres, entre los cuales están agrupados los elementos nacionales y extranjeros residentes en esta ciudad y que representan las distintas actividades del comercio y la industria.

El comité somete, por mi conducto, a la aprobación de esa honorable comisión la nómina de arbitadores, la cual quedó formada por los señores Silvestre Samper Uribe y F. D. Smith (banqueros); Rafael Salazar y Benjamín Moreno (industriales); Antonio María Pradilla, Jorge Durana y John T. Bowen (hom-

(Pasa a la página 260)

## EL COMITE INTERAMERICANO DE ARBITRAJE COMERCIAL DE COLOMBIA

(Viene de la página 236)

bres de negocios); Pedro M. Carreño, Luis E. Gacharná y Francisco Urrutia Holguín (abogados); Camilo Sáenz (presidente de la Federación Nacional de Cafeteros); Heliodoro Londoño y Carlos Michelsen L., (representantes del ramo de Seguros); T. C. Willye, Luis Lobo Guerrero y Emilio Toro (ingenieros).

El comité ruega a esa comisión extender a los arbitradores que figuran en la nómina anterior los nombramientos respectivos.

Próximamente serán elaboradas y remitidas para su aprobación las nuevas nóminas de arbitradores que forme este Comité en algunas de las principales plazas del país, como Medellín, Manizales, Cali y Barranquilla.

En la sesión de instalación acordó el comité elaborar un estudio acerca de la reforma que se hace necesario introducir en la legislación colombiana sobre arbitraje, para que la cláusula compromisoria tenga el debido efecto legal, con el fin de solicitar del Congreso su ex-

pedición en las sesiones del presente año. Este estudio será remitido próximamente a esa comisión.

La instalación del Comité se ha hecho conocer de los gremios comerciales por medio de informaciones completas publicadas en la prensa de esta capital.

Al participar a usted, y por su digno conducto a la Comisión Interamericana, la instalación del Comité Interamericano de Arbitraje Comercial de Colombia, me permito reiterarle los propósitos en que éste abunda de prestar su decidida colaboración en la obra de facilitar por tal medio un mayor desarrollo de las relaciones comerciales entre los dos países.

Con sentimientos de viva consideración me repito del señor presidente como su atento servidor y amigo.

Comité Interamericano de Arbitraje Comercial de Colombia.

JULIO CARO  
Presidente.

## EL SERVICIO DE LAS DEUDAS COMERCIALES

Cámara de Comercio Francesa.— Bogotá, julio 16 de 1935.

Señor Director de la «Revista del Banco de la República».—Bogotá.

Muy estimado señor:

En la suposición de que el dato que acabamos de leer en la «Revista de la Cámara de Negociantes-Comisionistas» de París, pueda ser interesante para su importante publicación, nos permitimos transmitírselo.

Durante la reunión del 24 de abril del presente año de la nombrada Cámara, fue examinada la situación creada en varios países de la

América del Sur por la retención o retardo de pago de las deudas comerciales. Hablando de los pagos procedentes de Colombia se indicó que, al contrario de varios países donde hay grandes dificultades para las transferencias de fondos al exterior, Colombia constituye una excepción, pues los pagos de deudas al extranjero se hacen regularmente. Se añadió que el caso era lo suficientemente raro como para citarlo.

Sin otro particular, nos es muy honroso suscribirnos de usted muy atentos S. S. y amigos,

El secretario,

G. G. ANTOINE

## LA BIBLIOTECA DEL BANCO DE LA REPUBLICA

Se recuerda a los profesores y alumnos de las universidades y colegios y a las personas aficionadas a los estudios económicos, que la Biblioteca del Banco, instalada en un amplio y

cómodo salón y bien provista de libros y revistas, está abierta para el público todos los días de las 2 a las 4½ de la tarde, inclusive los sábados.